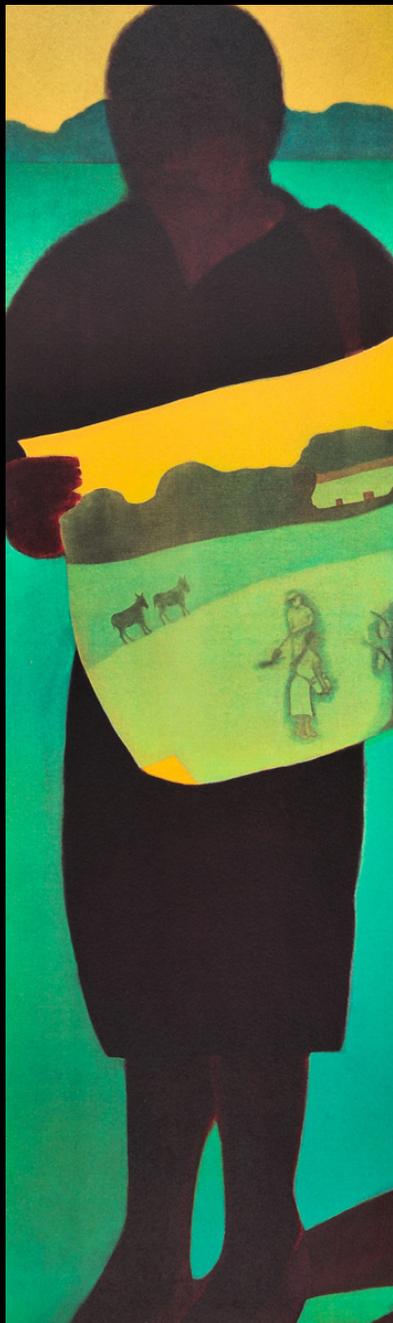


VI. FALLA DE LA TÉCNICA. POSIBILIDAD DE LA ESCRITURA





© Beatriz González | Voy desapareciendo como sombra que se alarga (Salmos/109,23) | Serigrafía sobre papel | 155x45 cm | 2008



© Beatriz González | Pescar de noche) | Óleo sobre tela | 155x45 cm | 2008



© Beatriz González | Aradores araron sobre mis espaldas (Salmos/129,3) | Óleo sobre tela | 155x45 cm | 2008

Psicología de las masas y democratización digital de la información



FLORENCIA REALI*

Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

Psicología de las masas y democratización digital de la información

Mass Psychology and Digital Democratization of Information

Psychologie des masses et démocratisation numérique de l'information

La *World Wide Web* promete una vía hacia la democratización de la información. Sin embargo, si bien los medios *online* ofrecen espacios para la pluralidad y la diversidad de voces, las nuevas formas de difusión de noticias presentan riesgos: el colectivo tiende a constituirse en “cámaras de eco” donde los mensajes se refuerzan y distorsionan potenciando ideologías extremas de naturaleza totalitaria. Este artículo se pregunta por el goce del sujeto en el colectivo que crea y recibe noticias. Se visita “Psicología de las masas” de Freud y se revisan conceptos lacanianos sobre el riesgo de adoptar una lógica del todo fálico resonante con la promesa de armonía totalitaria en el contexto de la democratización digital.

Palabras clave: democratización de la información, psicología de las masas, no todo-fálico, armonía totalitaria, imposibilidad del universal.

The *World Wide Web* promises a path to the democratization of information. However, although *online* media offer spaces for the plurality and diversity of voices, the new forms of dissemination present risks: the collective tends to become “echo chambers” where messages are reinforced and distorted by enhancing extreme ideologies of a totalitarian nature. This article asks about the jouissance of the subject in the collective that creates and receives news. It visits Freud’s “Mass Psychology”, and reviews Lacanian concepts on the risk of adopting an all-phallic logic resonating with the promise of totalitarian harmony in the context of digital democratization.

Keywords: the democratization of information, mass psychology, not-all phallic, totalitarian harmony, the impossibility of the universal.

Le *World Wide Web* garantit la démocratisation de l’information. Cependant, si les médias en ligne offrent des espaces de pluralité et de diversité des voix, les nouvelles formes de diffusion de l’information montrent ses risques : le collectif tend à devenir des «chambres d’écho» où les messages sont renforcés et déformés, promouvant des idéologies extrêmes à caractère totalitaire. Cet article se demande sur la jouissance du sujet dans le collectif qui crée et reçoit l’information. La « Psychologie des foules » de Freud a été examinée ainsi que les concepts lacaniens sur le risque d’adopter une logique toute phallique qui résonne avec la promesse d’une harmonie totalitaire dans le contexte de la démocratisation numérique.

Mots-clés : démocratisation de l’information, psychologie des foules, pas tout-phallique, harmonie totalitaire, impossibilité de l’universel.



CÓMO CITAR: Realí, Florencia. “Psicología de las masas y democratización digital de la información”. *Desde el Jardín de Freud* 22 (2023): 243-252, doi: 10.15446/djf.n22.112850.

* e-mail: f.realí96@uniandes.edu.co

© Obra plástica: Beatriz González



LA DEMOCRATIZACIÓN DIGITAL DE LA INFORMACIÓN

Estrenándose el siglo XXI, muchos vaticinaban la llegada de la democratización digital: la creación y el acceso a la información por y para todos se hacía posible. La Internet, entendida como “la tecnología última de la libertad”¹ comenzaba a permear en los diferentes ámbitos de la vida humana. En su libro *The Myth of Digital Democracy* [El mito de la democracia digital], Matthew Hindman² cuenta cómo a mediados de la década de los 2000, muchos pensadores políticos consideraban la Internet como la tecnología más democratizadora jamás creada, superando incluso a la prensa. La información ya no estaría centralizada en un puñado de medios controlados por unos pocos, sino que la voz del libre pensamiento encontraría su lugar.

¿Qué se entiende por democratización de la información? La Internet permite redistribuir las vías del mensaje político multiplicando las esferas de influencia, incrementando la participación partidaria, involucrando a los ciudadanos en actividades previamente cerradas y desafiando el monopolio de las élites. Así, las tecnologías de información digital materializan la amplificación de la voz política ciudadana. En palabras de Arthur Lupia y Gisella Sin³,

La “World Wide Web” permite a los individuos —incluso a los niños— publicar, a costo mínimo, mensajes e imágenes que pueden verse instantáneamente por audiencias globales. Vale la pena recordar que, tan recientemente como los tempranos años noventa, esas acciones eran imposibles excepto para unos pocos líderes mundiales, figuras públicas y compañías de entretenimiento —e incluso para estos solo era posible en momentos específicos. Ahora mucha gente toma por sentado dichas capacidades—.

En el 2002, la Comisión Federal de Comunicaciones estadounidense argumentó en contra de la reglamentación de los medios digitales sobre la base de que las nuevas tecnologías de la información tendrían un efecto naturalmente democratizador. Siendo una tecnología de bajo costo, la difusión de información digital garantizaba a toda persona el acceso a “la verdad detrás de la cortina”⁴ liberada de la influencia de los medios tradicionales.

1. Ithiel de Sola Pool, *Technologies of Freedom* (Cambridge, MA: Belknap Press, 1983).
2. Matthew Hindman, *The Myth of Digital Democracy* (Princeton: Princeton University Press, 2009).
3. Arthur Lupia y Giselle Sin, “Which Public Goods are Endangered? How Evolving Communications Technologies Affect the Logic of Collective”, *Public Choice* 117 (2003): 316, citado por Hindman, *The Myth of Digital Democracy*, 7. La traducción es mía.
4. *Ibíd.*, 2.

Pero, si bien la multiplicidad de voces da lugar a la participación democrática de los ciudadanos de a pie, también se materializa un nuevo riesgo: la polarización del discurso y la consolidación de nuevas formas de desinformación.

LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN: ¿UN RIESGO PARA LA DEMOCRACIA?

Las nuevas formas mediáticas llegan con un costo asociado: la calidad y la fiabilidad de la información se ven afectadas por la repetición sesgada, la distorsión y la falsificación de noticias. En contra de la idea de que la Internet propaga la sabiduría de las masas⁵, muchos han puesto en tela de juicio la pertinencia de la difusión masificada. No se trata de determinar cuál es el medio físico adecuado (papel o electrónico), sino de evaluar si las formas de transmisión de la información debilitan o no la habilidad de las organizaciones de noticias para producir periodismo de calidad en cuestiones fundamentales. El periodismo pluralista, considerado un pilar fundamental de las sociedades liberal-democráticas⁶ se ve amenazado. Como propone Hindman⁷, la digitalización de la información fortalece algunos valores democráticos a expensas de otros. Desde la perspectiva de la democracia deliberativa, se espera que la esfera pública en el ciberespacio se vea liberada de las “malas influencias” corporativas. Sin embargo, el diseño de los medios *online* favorece al consumidor frente al ciudadano⁸.

Además del detrimento en la calidad de las noticias, se observa una dinámica peligrosa en las nuevas formas de transmisión del mensaje. Los grupos sociales se gestan y se alimentan de afinidades ideológicas. Las noticias se reproducen en grupos de manera sesgada. Como resultado, las redes de usuarios se transforman en “cámaras de eco”⁹ o “burbujas filtradas” que simplemente refuerzan creencias y actitudes preexistentes¹⁰. Así, el uso de redes sociales conlleva la sustitución sistemática de fuentes y supone cambios en los patrones de exposición a noticias, transformándose en sistemas de reforzamiento, en los que los usuarios escogen la información que consolida su mirada, con lo que cimentan creencias previas. El mensaje encuentra un medio de amplificación en el discurso que potencia el espiral del mandato del superyó de las ideologías totalizantes. De esta forma, el fenómeno de las cámaras de eco o consonancia pone en riesgo la pluralidad y diversidad en la información.

Por otra parte, los medios de información tradicionales comienzan a perder hegemonía y crece el llamado “periodismo ciudadano”. Si bien este último no ha remplazado totalmente el periodismo profesional, la línea que distingue a ambos se hace cada vez más borrosa¹¹. Para cada noticia que nace se produce una explosión de

5. James Surowiecki, *The Wisdom of Crowds: Why the Many are Smarter than the Few and How Collective Wisdom Shapes Business, Economies, Societies, and Nations* (New York: Doubleday, 2004).
6. Mark Graham y William H Dutton, *Society and the Internet: How Networks of Information and Communication are Changing our Lives* (Oxford: Oxford University Press, 2014).
7. Hindman, *The Myth of Digital Democracy*.
8. *Ibíd.*
9. Matteo Cinelli, Gianmarco De Francisci Morales, Alessandro Galeazzi, Walter Quattrociocchi y Michele Starnini, “The echo chamber effect on social media,” en *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 118, no. 9 (2021), doi: 10.1073/pnas.2023301118.
10. Mark Graham, Matthew Zook y Andrew Boulton, “Augmented Reality in the Urban Environment: Contested Content and the Duplicity of Code”, en *Transactions of the Institute of British Geographers* 38, no. 3 (2013): 464.
11. Nic Newman, William H. Dutton y Grant Blank, “Social Media in the Changing Ecology of News: The Fourth and Fifth Estates in Britain”, *International Journal of Internet Science* 7, no. 1 (2012): 6-22.

comentarios, blogs, votos y peticiones de cambio que suman nuevas voces. Eventos como “La primavera árabe” muestran cómo, en muchos casos, la difusión rápida de noticias movilizadoras proviene de los sujetos ordinarios que se encuentran más cerca de la acción¹².

En suma, si bien la democratización de la información digital prometía la liberación de las masas de la influencia de las élites, como resalta Nicholas Carr¹³, vale la pena preguntarse qué clase de democracia está siendo promovida. El colectivo integrado por libres consumidores de noticias ha mostrado una tendencia hacia la polarización, y se consolida en capullos de consonancias ideológicas¹⁴.

TRIBALISMO Y POLARIZACIÓN

La concepción de las nuevas tecnologías parte de una visión idealizada de la naturaleza humana y de los procesos de comunicación. En la última década, los sentimientos antiinmigración, el fundamentalismo religioso y el tribalismo han tomado fuerza en el discurso popular. El nacionalismo de ultraderecha basado en principios raciales, étnicos o religiosos ha surgido como respuesta a la crisis de refugiados a nivel global. Amber Shina¹⁵ proporciona un interesante análisis de cómo el manejo de la información en redes sociales ha servido de catalizador en este proceso. La polarización reforzada por la distorsión de noticias, así como la repetición de mensajes que apelan a la reacción visceral del consumidor, se contraponen al pensamiento pluralista constitutivo del orden social democrático.

La reacción visceral a la noticia se potencia por el surgimiento y la preponderancia de la imagen como modo de transmisión efectista. Solo para poner un ejemplo, luego de la explosión en el sistema de transporte subterráneo en Londres en el 2005, la BBC recibió, en el transcurso de pocas horas, más de 1.000 fotografías y 20 videos *amateurs* proporcionados por transeúntes y testigos ocasionales¹⁶. El poder sugestivo de los nuevos modos de mensaje se revela en la frecuencia de retransmisión: las publicaciones con mayor contenido emocional son las más propensas a ser reproducidas por los usuarios¹⁷. Cuanto más visceral es el contenido de un mensaje, más rápido circula y más tiempo se mantiene en el ojo público.

El discurso populista encuentra allí un terreno fértil. La reflexión es sustituida por la estimulación. El pensamiento grupal es enardecido y se impone por encima del pensamiento crítico, lo que fomenta la propaganda y la desinformación¹⁸. El refuerzo ideológico dentro de los grupos favorece así la adherencia a las ideologías extremas. En relación con esto, el filósofo Lee McIntyre¹⁹ advierte que estamos en los umbrales de una nueva era fundamentalista y totalitaria.

12. Halim Rane y Sumra Salem, “Social Media, Social Movements and the Diffusion of Ideas in the Arab Uprisings,” *Journal of International Communication* 18, no. 1 (2012): 97-111.

13. Nicholas Carr, *Utopia is Creepy and Other Provocations* (New York: Norton and company, 2016).

14. *Ibíd.*

15. Amber Shina, *The Networked Public: How Social Media is Changing Democracy* (New Delhi: Rupa Publications, 2019).

16. Mark Graham y William H. Dutton, *Society and the Internet: How Networks of Information and Communication are Changing our Lives* (Oxford: Oxford University Press, 2014).

17. William J. Brady, Julian A. Wills, John T. Jost, Joshua A. Tucker y Jay J. Van Bavel, “Emotion Shapes the Diffusion of Moralized Content in Social Networks,” *Proceedings of the National Academy of Sciences* 114, no. 28 (2017): 7313-7318.

18. Nicholas Carr, *Utopia is Creepy and Other Provocations* (New York: Norton and company, 2016).

19. Lee McIntyre, *Post-truth* (Cambridge, MA: The MIT Press, 2018).

PSICOLOGÍA DE LAS MASAS

Las redes sociales proporcionan un medio propicio para la desinformación. Pero es cada sujeto, uno por uno, el que se acoge (con entusiasmo y de manera acrítica) al mensaje que refuerza su ideología. Debemos entonces preguntarnos por el goce del sujeto miembro de un colectivo ideológico. Hace cien años, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud²⁰ desarrolló un análisis de completa vigencia. A partir de la idea de que ciertas emociones se refuerzan o aparecen cuando los individuos se constituyen en multitud, Freud examinó lo que el sociólogo Gustave Le Bon llamaba “el alma colectiva”. Le Bon proponía que el rasgo y la voluntad individuales se desdibujan en condiciones de colectividad y pasan a constituirse en una masa automática cargada de entusiasmo y carente de espíritu crítico. La racionalidad, decía Le Bon, se ve disminuida como consecuencia del efecto de masa. Independientemente de su rasgo intelectual singular, en estado de multitud el individuo se vuelve bárbaro. A partir de estas ideas, Freud describió a la multitud como “extraordinariamente influenciable y crédula”, como “carente de sentido crítico” y afirma que:

[...] lo inverosímil no existe para ella [la multitud]. Piensa en imágenes que se enlazan unas a otras asociativamente, como en aquellos estados en los que el individuo da libre curso a su imaginación sin que ninguna instancia racional intervenga para juzgar hasta qué punto se adaptan a la realidad sus fantasías. Los sentimientos de la multitud son siempre simples y exaltados. De este modo [la multitud] no conoce dudas ni incertidumbres [...]. Para influir sobre ella, es inútil argumentar lógicamente. En cambio, será preciso presentar imágenes de vivos colores y repetir una y otra vez las mismas cosas.²¹

Así, Freud se adelanta un siglo al fenómeno de comunicación digital, en la que constantemente “se presentan imágenes de vivos colores” que apelan a la emoción y en la que se “repite una y otra vez las mismas cosas”. Freud compara el alma de las masas con “el alma primitiva”, lo puramente humano. Se pregunta por la modificación psíquica que la masa impone al individuo y descubre que el “instinto gregario” no es suficiente para unir a la multitud, sino que el lazo libidinal que mantiene a la horda unida es del orden de la identificación a un ideal, a un rasgo. En el proceso de identificación común, dice Freud, se observa una “desaparición de la personalidad individual consciente, la orientación de los pensamientos y los sentimientos en un mismo sentido”²². El enardecimiento colectivo conlleva así una disolución de la enunciación singular.

En un artículo reciente, la psicoanalista Marie-Hélène Brousse²³ analiza el surgimiento de nuevas formas de racismo (en relación con el fenómeno Woke) en el discurso y nota que existen nuevas formas de identidades segregativas que están siendo

20. Sigmund Freud, “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921[1953]), en *Obras completas*, vol. IX (Ciudad de México: Editorial Iztaccihuatl S. A., 1953).

21. *Ibid.*, 20-21.

22. *Ibid.*, 80.

23. Marie-Hélène Brousse, “Woke or Racism in the Time of the Many Without the One”, *The Lacanian Review Online* 298 (2021), disponible en: https://www.thelacanianreviews.com/woke-or-racism-in-the-time-of-the-many-without-the-one-part-1/?fbclid=IwAR1bLEBhbQpgJTPa_kupZlqBivrCP70Hzpdf9Gwg3h2c12DnBS67P5X4PrU.

reinventadas en la hipermodernidad. Las nuevas formas de identificación, argumenta Brousse, se correlacionan con la caída del nombre del Padre y, por tanto, la caída del nombre. En el discurso hipermoderno, el “hermano” reemplaza al padre, mientras que el cuerpo reemplaza al nombre²⁴. De manera similar, Antonio Aguirre, tomando a Lacan²⁵ en *Televisión*, argumenta que “el rechazo del inconsciente [...] produce un retorno mortal en la excitación maniaca, que toma la forma de un delirio colectivo.”²⁶ De esta manera, la marca de goce que implica la identificación con el S1 encuentra un nuevo lugar en el discurso segregativo hipermoderno. Esto es particularmente interesante si se tiene en cuenta cómo el mandato del superyó del mensaje totalizante se catapulta a través de los fenómenos de repetición y consonancia colectiva potenciados por las “cámaras de eco” de las redes sociales.

Por otra parte, el efecto de la imagen por sobre la palabra toma un rol cada vez más central en las nuevas formas de enunciación. La profusión imaginaria del cuerpo invoca un goce desbocado, que escapa al anudamiento simbólico. El concepto de “imagen reina” desarrollado por Jacques Alain Miller²⁷, permite elaborar la idea de un nuevo anudamiento entre la imagen, el cuerpo y el lenguaje, que encuentra forma en el discurso. Miller introduce la expresión “imagen reina” como el homólogo del significante amo de Lacan en el registro imaginario, a partir de la idea de que las imágenes se “significantizan”²⁸, es decir, pueden ser tomadas como significantes. Pero a diferencia del significante, dice Miller, las imágenes no representan al sujeto, sino que “coordinan su goce”²⁹. Lacan interroga la percepción (en particular en el campo de lo visual), según el deseo y el goce.

Miller retoma a Freud para mostrar el efecto de la imagen en el anudamiento entre lo imaginario y el goce. En el texto Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis), Freud relata cómo, al verse por primera vez frente a la imagen de la Acrópolis, se presenta en él el siguiente pensamiento que describe como “asombroso”: “¿Entonces todo esto existe efectivamente tal como lo aprendimos en la escuela?!”³⁰. Freud constata que, al verse frente a la imagen espléndida del Acrópolis, se produce en él una esquizia, una división subjetiva, y da cuenta de cómo, por una parte sabía que aquello realmente existía, y por otra parte parecía dudar³¹. La imagen, argumenta Miller, produce así un “júbilo excesivo y por eso mismo indirecto, causando la primera división del sujeto, la del sentimiento de extrañeza, de la cual el sujeto se defiende con ‘la perturbación de un recuerdo’”³².

Tomando en cuenta su estatuto de “representación factual” y el efecto que produce en el sujeto, la imagen se constituye en una herramienta poderosa para enmarcar y articular mensajes ideológicos en el discurso hipermoderno³³. El mensaje,

24. *Ibíd.*

25. Jacques Lacan, *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión* (1974) (Barcelona: Anagrama, 1993).

26. Antonio Aguirre, “Los psicoanalistas en épocas oscuras”, en *Zadig La Moviada Latina* (2021), <http://bit.ly/ZLML18MAY>

27. Jacques-Alain Miller, *Elucidación de Lacan* (Buenos Aires: Paidós, 1998).

28. *Ibíd.*, 579.

29. *Ibíd.*, 583.

30. Sigmund Freud, “Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis)” (1936 [2008]), en *Obras completas*, vol. xxii (Buenos Aires: Amorrortu, 1953), 214.

31. Miller, *Elucidación de Lacan*, 586.

32. *Ibíd.*, 587.

cuando es transmitido a través de la imagen, o acompañado de esta, da lugar a una nueva dimensión de significado, que puede reforzar estereotipos o prejuicios de manera efectiva³⁴.

EL IMPOSIBLE DE LA ARMONÍA UTÓPICA

En su libro *Lacan y lo político*, Yannis Stavrakakis describe la democratización como un “proyecto político de esperanza”³⁵. Sin embargo, argumenta que el discurso político no debería estar basado en una sociedad utópica armoniosa, sino por el contrario, debería reconocerse la imposibilidad del sueño de armonía y las consecuencias catastróficas de aferrarse a él. Lo que diferenciaría la democracia de otras formas políticas, es “la legitimación del conflicto y la negativa a eliminarlo mediante el establecimiento de un orden armonioso autoritario”³⁶. La democracia, entendida desde una perspectiva lacaniana, dice Stavrakakis, “implica la aceptación del antagonismo, en otras palabras, el reconocimiento del hecho de que lo social siempre estará estructurado en torno a una imposibilidad real que no se puede suturar”³⁷. La imposibilidad del universal, de la que nos habla Lacan, da luces sobre la cuestión de la posibilidad de un orden democrático. Un proyecto democrático no debe estar basado en “la fútil sutura fantasmática de la falta en el Otro, sino en el reconocimiento de su propia imposibilidad.”³⁸. El autor propone una concepción de un proyecto democrático basada en la lógica del no-todo lacaniano, en el que se contrarresten las tendencias totalitarias universalistas, pero que, por otra parte, no sucumba a la fragmentación extrema. En palabras de Stravrakakis,

No es posible no impresionarse por el hecho de que estas dos amenazas a la democracia constituyen un círculo vicioso. La dislocación de las unidades tradicionales y la amenaza de fragmentación provocan un resentimiento que alimenta la propagación de las tendencias universalistas y totalitarias; en efecto, lo que ocurre habitualmente es que el éxito del totalitarismo sigue a un período de fragmentación social y caos. Por otro lado, la misma dislocación abre el camino a una ola de particularismo que se opone a cualquier tendencia unificadora, incluyendo a ciertos intentos democráticos de articular alguna suerte de unidad democrática.³⁹

La experiencia de la democracia debe situarse entre la lógica de la “completa identidad y de la pura diferencia”, como las nombra Stavrakakis⁴⁰. Es decir, debe estar basada en el reconocimiento de la multiplicidad social y en su articulación.



33. Paul Messaris y Linus Abraham, “The role of images in framing news stories”, en *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, 2001), 215-226.

34. *Ibíd.*

35. Yannis Stavrakakis, *Lacan y lo político* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007), 161.

36. *Ibíd.*, 161.

37. *Ibíd.*, 172.

38. *Ibíd.*, 172.

39. *Ibíd.*, 178-179.

40. *Ibíd.*, 180.

La construcción de un orden social democrático, argumenta Stavrakakis, debe estar advertida entonces del peligro inherente a la persecución de la fantasía utópica de armonía que constituye el sueño totalitario. Se trata, por el contrario, de reconocer la imposibilidad de dicha armonía sin caer en la posición pesimista o cínica. Desde la perspectiva psicoanalítica, y partiendo de la base de que no es posible el dominio de lo real, el autor propone que el proyecto de democracia radical debe incorporar la falta; esto es, la dislocación constitutiva del orden y preservar el sentido de la indeterminación. Es decir, todo intento de orden democrático deberá evitar el anhelo de clausura completa en el sentido del todo-fálico introducido por Lacan⁴¹, consintiendo a la imposibilidad constitutiva de la armonía social.

HACIA UNA LÓGICA DEL NO-TODO PARA LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El auge de la información digital prometía al sujeto una garantía de acceso a la verdad. Pero la verdad es no toda. Lacan en *Televisión*, nos recuerda, “Yo siempre digo la verdad: no toda, porque decirla toda, no somos capaces. [...] Precisamente por este imposible, la verdad aspira a lo real”⁴².

En el contexto de la democratización digital vemos surgir una paradoja, resultado de la inconsistencia estructural inherente a todo orden social: el individuo se encuentra con la posibilidad de escoger y difundir información liberado del yugo de las élites. Sin embargo, inmerso en un colectivo, el sujeto se acoge con mayor entusiasmo a aquella noticia que enardece su goce, priorizando la escogencia de la noticia que se siente bien creer. Lo que prometía ser un camino hacia la pluralidad y la diversidad de voces, deviene campo fértil para el florecimiento de discursos ideológicos extremos, de carácter tribal y segregativo, discursos que toman cada vez más fuerza dejando el sujeto borrado una vez más.

El reforzamiento ideológico funciona de acuerdo con la lógica del todo-fálico afín al discurso totalizante. El fenómeno de fragmentación y amplificación del mensaje en cámaras de consonancia entra en resonancia con la tendencia al enardecimiento colectivo del que nos hablaba Freud en su análisis de la psicología de masas, que conlleva la disolución de lo singular. La fantasía utópica (o antiutópica) propia del discurso totalitario alimenta el goce del sujeto; este no acoge con el mismo entusiasmo la enunciación “no toda” que pone en riesgo la completitud del Otro, que deviene cada vez más consistente bajo la promesa de la (imposible) armonía totalitaria. En este sentido, los fenómenos de amplificación del mensaje ideológico en las nuevas formas de información constituyen una plataforma de resonancia para la voz del superyó del

41. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 20: Aún* (1972-1973) (Buenos Aires: Paidós, 1998).

42. Lacan, *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*, 75.

mandato totalitario. Como resalta Stavrakakis en su análisis político, nos enfrentamos con la imposibilidad de la democracia bajo una lógica del todo. ¿Cómo dar un lugar a un proyecto de democratización de la información basado en la lógica del no-todo? Por un lado, se trata de consentir al antagonismo y la contradicción en el decir, preservando el sentido de la indeterminación. Como miembro de un colectivo de voces, el sujeto barrado deberá estar advertido de la sugestión en la tendencia universalista de los discursos totalizantes, y deberá consentir a la imposibilidad constitutiva de la clausura del Otro. Se trata, una vez más, del retorno al uno por uno, el retorno a la enunciación singular.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, ANTONIO. "Los psicoanalistas en épocas oscuras". *Zadig La Movida Latina* (2021). <http://bit.ly/ZLML18MAY>
- BRADY, WILLIAM J.; JULIAN A. WILLS, JOHN T. JOST, JOSHUA A. TUCKER Y JAY J. VAN BAVEL. "Emotion Shapes the Diffusion of Moralized Content in Social Networks". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 114, n.º. 28 (2017): 7313-7318.
- BROUSSE, MARIE-HÉLÈNE. "WOKE OR Racism in the Time of the Many Without the One". *The Lacanian Review Online* 298 (2021). https://www.thelacanianreviews.com/woke-or-racism-in-the-time-of-the-many-without-the-one-part-1/?fbclid=IwAR1bLEBhbQpgJTPa_kupZlqBivvCP70Hzpdf9Gwg3h2c12Dn-BS67P5X4PrU
- CARR, NICHOLAS. *Utopia is Creepy and Other Provocations*. New York: Norton and company, 2016.
- CINELLI, MATTEO; GIANMARCO DE FRANCISCI MORALES, ALESSANDRO GALEAZZI, WALTER QUATROCIOCCI Y MICHELE STARNINI. "The echo chamber effect on social media". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 118, no. 9 (2021). doi: 10.1073/pnas.2023301118
- DE SOLA POOL, ITHIEL. *Technologies of Freedom*. Cambridge, MA: Belknap Press, 1983.
- FREUD, SIGMUND. "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921[1953]). En *Obras completas*. Vol. ix. Ciudad de México: Editorial Iztaccihuatl S. A., 1953.
- FREUD, SIGMUND. "Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis)" (1936 [2008]). En *Obras completas*. Vol. xxii. Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- GRAHAM, MARK Y WILLIAM H. DUTTON. *Society and the Internet: How Networks of Information and Communication are Changing our Lives*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- GRAHAM, MARK; MATTHEW ZOOK Y ANDREW BOULTON. "Augmented Reality in the Urban Environment: Contested Content and the Duplicity of Code". *Transactions of the Institute of British Geographers* 38, no. 3 (2013): 464-479. doi: 10.1111/j.1475-5661.2012.00539.x.
- HINDMAN, MATTHEW. *The Myth of Digital Democracy*. Princeton: Princeton University Press, 2009.

LACAN, JACQUES. *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*. Barcelona: Anagrama, 1993.

LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 20: Aún (1972-1973)*. Buenos Aires: Paidós, 1998.

LUPIA, ARTHUR Y GISELLE SIN. "Which Public Goods are Endangered? How Evolving Communications Technologies Affect the Logic of Collective". *Public Choice* 117 (2003): 315-31.

MCINTYRE, LEE. *Post-truth*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2018.

MESSARIS, PAUL Y LINUS ABRAHAM. "The role of images in framing news stories". En *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, 2001.

MILLER, JACQUES-ALAIN. *Elucidación de Lacan*. Buenos Aires: Paidós, 1998.

NEWMAN, NIC; WILLIAM H. DUTTON Y GRANT BLANK. "Social Media in the Changing Ecology of News: The Fourth and Fifth Estates in Britain". *International Journal of Internet Science*, 7, no. 1 (2012): 6-22.

RANE, HALIM Y SUMRA SALEM. "Social Media, Social Movements and the Diffusion of Ideas in the Arab Uprisings". *Journal of International Communication* 18, no. 12 (2012): 97-111.

SHINA, AMBER. *The Networked Public: How Social Media is Changing Democracy*. New Delhi: Rupa Publications, 2019.

SUROWIECKI, JAMES. *The Wisdom of Crowds: Why the Many are Smarter than the Few and How Collective Wisdom Shapes Business, Economies, Societies, and Nations*. New York: Doubleday, 2004.

STAVRASKAKIS, YANNIS. *Lacan y lo político*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.



El esposo miraba en los días felices de su matrimonio.